

## Gari: poeta del rock

Texto y fotos: Iker Merodio y Estefanía Jiménez



Este cierre de 2006 está trayendo el final de cosas chulas. En la tele, *Mujeres*, esa serie genial que ponían en la 2 y que la Cafarell quiso cargarse antes de emitir (bueno, ha conseguido que no haya más que una sola temporada). Y en Leioa (Venecia tiene sus canales, y este rincón de la margen derecha su bonita A8), el ciclo de poetas del rock.

Y para ponerle el punto final, tres invitados de lujo: Roberto Moso (perfectamente presentado como "el líder de los nunca suficientemente valorados *Zarama*"), Josele Santiago y Txikito de Legazpia, alias Gari.

Una mesa redonda y dos conciertos. Mejor, imposible. La pena fue que el servicio de Metro no nos dejó disfrutar del ex de *Los enemigos*. Luego hablan del transporte público y el ayuntamiento de Bilbao propone en sus moñianuncios un aplauso para los que no contaminamos. Ya. Julito Ibarra, vuelve al Teleberri a ver si lo hundes, anda.



A lo que íbamos: en la mesa, Gari pareció apocarse ante un peso pesado del humor pasota como Josele, pero luego en el escenario, fue cuando vino lo bueno. El ex de *Hertzainak* dio dos conciertos: uno micro junto a Álvaro Segovia, guitarrista de *Athom Rumba*, y otro en el que repasó canciones más conocidas.

Hacer un *playlist* para Gari ha de resultar sencillo: da igual las canciones que dejes fuera, porque todas suenan bien. Y las que se repiten, como *Aitormena*, las versionea el tío y a correr. El propio Gari reconoció a Roberto Moso que ese es su secreto para no aburrirse de temas ineludibles. Los que firmamos hemos visto ya unas cuantas veces al colega, y nunca ha cantado del mismo modo este *hit* (por lo menos en Bilbao y alrededores) de los 80.



Es cierto que Gari no es un ídolo de masas. Él se expresa mejor en euskera, y en ese idioma hace su carrera aunque eso suponga cerrarse puertas. Pero compone sobradamente bien. También es cierto que el tío no canta. Él interpreta, con su rollo voy-de-malote-pero-todos-me-conocéis-y-sabéis-que-no, un

estilo que clava. Voz tienen los de *Il Divo*, pero por mí que se la guarden toda.

Gari disfruta del concierto en el que todos los que vamos sabemos qué nos vamos a encontrar. No busca sorprender ni tener una legión de fans (seguro que si consigue ambas cosas, no lo desecha, como Fito pero sin regocijarse en el estrellato... esperamos), sólo seguir haciendo esa música que, cada vez que la escuchas, te gusta más.

Para terminar: creditrans y vuelta a casa. Seguro que el Diputado General de Transportes fue en coche y pudo oír a un Josele que prometía continuar con la diversión.